

Análisis comparado de la concepción del mundo por parte de la Administración de Harry Truman y la de George W. Bush ante un nuevo escenario a nivel internacional –inicio de la Guerra Fría y ataque a las Torres Gemelas-

Por Leandro Venacio

Abstract

El propósito de este trabajo es analizar a través de documentos primarios – Doctrina Truman e Informe X- la estrategia en política exterior llevada a cabo por EEUU para responder al nuevo contexto de Guerra Fría, para luego hacer un paralelismo con la estrategia de Seguridad Nacional que pone en práctica la Administración Bush a los posteriores ataques a las Torres Gemelas el 11-S.

1- Introducción

En febrero de 1946, Stalin pronunció un duro discurso en Moscú en el que no dudó en afirmar que el capitalismo y el comunismo eran "incompatibles" y que la URSS debía prepararse para un período de rearme.

Dos semanas después, George Kennan, experto en asuntos soviéticos del Departamento de Estado norteamericano, envió un telegrama a Washington. Este telegrama de dieciséis páginas contenía un análisis demoledor: la Unión Soviética era un estado irrevocablemente hostil a Occidente y que continuaría con su política expansionista.

El año 1947 marca el fin definitivo de la alianza que había vencido a Hitler. En una Europa en la que la reconstrucción no ha comenzado aún, el hambre y el descontento social son el contexto en el que crece la desconfianza entre antiguos Aliados. Mientras los países occidentales desconfían del expansionismo soviético en las zonas donde el Ejército Rojo se ha asentado, los soviéticos se quejan de que los occidentales no envían a la URSS la parte correspondiente de las reparaciones que debían extenderse en sus zonas de ocupación, dificultando así la recuperación de una URSS en ruinas.

El año se inició con una clara violación soviética de los acuerdos de Yalta en lo referido a Polonia. Las elecciones que se celebraron en enero tuvieron lugar en

un ambiente de falta de libertad y arbitrariedad que permitió el triunfo de los candidatos comunistas.

En febrero de 1947 una alarmante nota del gobierno británico llegó a Washington. En ella se informaba a Truman y a su nuevo Secretario de Estado, George Marshall, que el gobierno de Londres era incapaz de continuar apoyando al gobierno conservador de Atenas en su lucha contra las guerrillas comunistas griegas. También comunicaba en la nota que Gran Bretaña era incapaz de seguir ayudando financieramente a Turquía.

Los norteamericanos reaccionaron vivamente a esta nueva amenaza. Conscientes de que las zonas bajo dominio soviético eran "irrecuperables", optan por implicarse activamente en la defensa del sur y del oeste del continente. En un discurso pronunciado el 12 de marzo en el Congreso, Truman no sólo demandó la aprobación de una ayuda de 400 millones de dólares para Grecia y Turquía, sino que se sentó una verdadera doctrina de política exterior, la Doctrina Truman. Afirmando que EE.UU. ayudaría a cualquier gobierno que hiciera frente a la amenaza comunista, el presidente norteamericano proclama la voluntad de su país de aplicar una política de contención del comunismo.

De esta manera, al terminar la Segunda Guerra Mundial el mundo se halló frente a dos bloques opuestos, las potencias capitalistas encabezadas por Estados Unidos y los recién surgidos países socialistas acaudillados por la Unión Soviética. De la pugna entre ambos surgió la Guerra Fría.

Hacia finales del siglo, más precisamente entre 1989 y 1991, la desaparición del socialismo en Europa y la propia extinción de la URSS, luego que la euforia derivada de la sensación de victoria final sobre el socialismo que llegaba en sus expresiones extremas a proponer un fin de la historia, quedó un enorme vacío en los formuladores de la política norteamericana, lógicamente muy difícil de llenar. Las corrientes conservadoras que estaban liderando el espectro político de Estados Unidos perdían el enemigo principal que les permitió manipular ideológicamente a su favor la política. Aunque se presentaban propuestas de "nuevas estrategias" o "nuevas políticas", e incluso el ex presidente George Bush anunció el advenimiento de un "Nuevo Orden", las elaboraciones teóricas presentadas con premura, no lograban articular una nueva gran estrategia que sustituyera lo que había sido la Doctrina de la Contención, y luego, durante las administraciones de Reagan, la de la Reversión.

Terminada la confrontación con la URSS, Estados Unidos más bien se enfrentaría a una diversidad de "retos a su seguridad", o a su liderazgo global de muy diversa índole. Por lo tanto, las declaraciones del inicio de un "nuevo orden político internacional" no encontraban una respuesta en el orden teórico

suficientemente articulada y con frecuencia se trataba de propuestas en pugna que no alcanzaban un consenso. Este tipo de fenómeno es natural en etapas en que se está operando un proceso de transición de un sistema de relaciones internacionales a otro.

Finalmente los ataques a las Torres Gemelas y al Pentágono el 11 de septiembre del 2001 dieron a Estados Unidos la justificación para actuar en pos de la paz internacional, y por ende de su propia seguridad, y utilizar todo el poderío acumulado durante los años de Guerra Fría.

En lo sucesivo, veremos como reacciona ante los nuevos escenarios el Gobierno norteamericano, primero, a través del análisis de la Doctrina Truman de Marzo de 1947 y de un artículo firmado por X del cual su autor era el funcionario del Departamento de Estado norteamericano George Keenan, aparecido en la revista "Foreign Affairs" en Julio de 1947, para luego, analizar la táctica que pone en práctica la Administración Bush en lo sucesivo a los ataques a las Torres Gemelas del 11S, y a partir de este doble análisis establecer un paralelismo entre las dos estrategias.

2- La Doctrina Truman

Desde la reunión de Postdam, en julio de 1945, hasta una nueva reunión realizada en Moscú, en marzo de 1947, los Estados Unidos y la Unión Soviética habían pasado de la cooperación a la división. Esta división se materializó definitivamente cuando el 12 de marzo de 1947 el Presidente norteamericano Harry Truman anunció ante el Congreso estadounidense la doctrina que lleva su nombre y que consistía en apoyar a "los pueblos libres que resistían al sometimiento ejercido por minorías armadas o de presiones en el exterior". Ese mismo año, el ideólogo soviético, Andrei Jdanov, respondió a la doctrina Truman. Aceptando que el mundo estaba dividido en dos bloques, acusó a los Estados Unidos y a sus aliados de planear una nueva guerra imperialista para destruir el socialismo. Surgió así un sistema internacional bipolar, del cual una parte del mundo quedó bajo la dirección de los Estados Unidos, y la otra de la Unión Soviética.

Esa práctica doctrinaria contra el "demonio del comunismo" fue la esencia de la política exterior de Estados Unidos después de finalizada la II Guerra Mundial. Se llamó doctrina Truman, por el nombre del Presidente de entonces. En ella se acuña por vez primera la expresión "mundo libre". (en el texto aparece la palabra libertad en 10 ocasiones). En la cual "mundo libre" se refería a todos los países que no fuesen comunistas o socialistas y más específicamente a los que no estuvieran alineados con la URSS, pero sí con EEUU.

Como ideología universalista, trata de imponer su pensamiento tratando de generar las condiciones necesarias para su sustento. Para generar estas condiciones, la doctrina se compromete en apoyar a las naciones libres que quieren preservar sus instituciones e integridad nacional frente a los movimientos agresivos que tratan de imponer regímenes totalitarios. A través del escudo de la libertad, de la defensa de las instituciones y de la paz internacional trata de generar el apoyo necesario que permita lograr una verdadera pasión en la defensa de la propia seguridad de los Estados Unidos. Esta pasión que se generó permitió que Estados Unidos en más de una ocasión intervenga en varias zonas del mundo – principalmente en su patio de atrás que es América Latina- cohesionando la libertad de los pueblos al apoyar gobiernos autoritarios fieles a la política norteamericana.

Por un lado estaba en contra de la opresión política y de los gobiernos autoritarios (...) “creo que debemos ayudar a los pueblos libres a cumplir sus propios destinos de la forma que ellos mismos decidan.” (...) y por otro los instituía, al apoyar por ejemplo el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende en Chile en 1973 y la instauración del gobierno militar del General Pinochet.

La doctrina Truman contra el comunismo es influenciada económicamente a través del Plan de Reconstrucción Europeo o Plan Marshall de junio de 1947, por el que se dirigen a Europa Occidental unos 70 mil millones de dólares. Con este hecho no se trató de ocultar el carácter militar de la proyectada "ayuda" ni la aspiración de EE.UU. a instalarse en los países beneficiarios de la misma "sostengo que nuestra ayuda debe hacerse esencialmente por la vía económica y financiera, ya que esos factores son fundamentalmente para asegurar la estabilidad económica y procesos políticos normales (...) Los pueblos libres del mundo miran hacia nosotros pidiendo apoyo para mantener sus libertades. Si nuestro liderazgo flaquea podemos poner en peligro la paz del mundo y, seguramente, pondremos en peligro el bienestar de nuestro país (...)"

Al mismo tiempo exige la existencia de instituciones libres, un gobierno representativo, elecciones limpias, garantías a la libertad individual, libertad de palabra y religión y el derecho a vivir sin opresión política y para ello se apoya en la Carta de Naciones Unidas (...) “no podemos permitir cambios en el statu quo que violen la Carta de las Naciones Unidas por métodos como la coacción o subterfugios como la infiltración política. Ayudando a las naciones libres e independientes a conservar su independencia, Estados Unidos habrá de poner en práctica los principios de la Carta de las Naciones Unidas.”

A través del planteo de este panorama por un lado optimista y por otro pesimista, es que Truman pide proceder inmediato a la “contención” de tal situación.

Con la doctrina Truman se quiso asegurar, por medio de la ayuda prometida, la influencia económica, política y militar dominante de los EE.UU. en los países de Europa Occidental arruinados por la guerra, y detener, valiéndose de la intervención, el ascenso del movimiento revolucionario, que se observaba en muchos de esos países, así como aislar a la URSS y hacer retomar a los cauces del desarrollo capitalista a todos los Estados democráticos.

La doctrina del "mundo libre", llevó a EEUU a declarar la guerra a varios países como Corea y Vietnam, a asaltar Bahía de Cochinos en Cuba y a mantener una tensa calma con la URSS en un equilibrio de poder militar que duraría 45 años, con objetivos militares precisos por ambas partes.

3- Informe X

A la doctrina Truman, como hemos visto, siguió la política de contención, esbozada por el diplomático George Kennan, artículo al cual se llamo "Los Orígenes del comportamiento Soviético" el cual fue publicado en la revista Foreign Affairs en Julio de 1947. Como primera aproximación del caso, el autor analiza los antecedentes de la ideología universal que promueve la URSS. "La personalidad política de la potencia soviética, tal y como hoy la conocemos, es el producto de las circunstancias y de la ideología: una ideología heredada por los líderes soviéticos actuales del movimiento que constituyó su origen político y unas circunstancias del poder que ya llevan ejerciendo en Rusia casi tres décadas (...) Actualmente, la circunstancia sobresaliente en el régimen soviético es que hasta el día de hoy este proceso de consolidación política nunca ha sido completado y que los hombres del Kremlin han seguido estando predominantemente absortos en una lucha por asegurar y hacer absoluto el poder que usurparon en noviembre de 1917. Han seguido asegurándolo fundamentalmente contra fuerzas dentro del país, dentro de la sociedad soviética misma. Pero también se han esforzado en asegurarlo contra el mundo exterior. Porque, como hemos visto, la ideología les enseñó que el mundo exterior era hostil y que eventualmente su deber era el de derrocar las fuerzas políticas más allá de sus fronteras. (...)

El autor hace clara referencia al enfrentamiento claro que se vislumbra entre dos visiones del mundo que son universalistas y se sobreponen, y a través de las cuales se lograría la paz mundial. Por un lado la visión que descansa en Estados Unidos la cual manifiesta que la paz mundial se logra a través de la democracia y el liberalismo capitalista como forma de desarrollo económico, por otro, la política soviética que se ha orientado siempre hacia un fin último que es la revolución mundial y la dominación del mundo por los comunistas. Por otra parte, la URSS

asevera que se llegará a una paz internacional solo a través de la revolución comunista a nivel mundial, puesto que al fin y al cabo, “el desarrollo del capitalismo mundial no se produce como un avance continuo y tranquilo, sino a través de las crisis y de la guerra.” (...) ¹

Según Keenan la ideología que promueve la URSS descansa en dos conceptos: el primero, es aceptar que hay una contrariedad entre ambas ideologías. (...) “el del innato antagonismo entre capitalismo y socialismo (...) Invariablemente debe asumirse en Moscú que los objetivos del mundo capitalista son antagónicos con los del régimen soviético y, por lo tanto, a los intereses de los pueblos que controla” (...). El segundo concepto hace referencia a la falta de libertad y a la opresión interna que ejerce el Kremlin. “El secretismo, la falta de franqueza, la duplicidad, la cautelosa desconfianza y la básica enemistad de propósito. Estos fenómenos están llamados a permanecer en el futuro previsible (...) Esto nos lleva al segundo de los conceptos importantes en la perspectiva soviética contemporánea, esto es, la infalibilidad del Kremlin. El concepto soviético de poder, que no permite ningún centro de posible organización fuera del partido, requiere que los dirigentes del partido sean, en teoría, los únicos depositarios de la verdad”.

Habiendo caracterizado la visión universalista que tiene URSS y su contraposición con la visión norteamericana, da las pautas que guiarán a la política exterior norteamericana en el futuro.

“En estas circunstancias, está claro que el elemento principal de cualquier política de los Estados Unidos respecto a la Unión Soviética debe ser a largo plazo, paciente, firme, pero vigilante en la contención de las tendencias rusas a la expansión.” (...) “A la luz de lo arriba afirmado, se verá claramente que la presión soviética sobre las instituciones libres del mundo occidental es algo que sólo puede pararse mediante la hábil y vigilante aplicación de una fuerza que la contrarreste en una serie de puntos geográficos y políticos que constantemente se encuentren a la deriva y que corresponden a las maniobras y virajes de la política soviética, pero que no pueden esfumarse o borrarse del mapa.” (...)

El propósito de la política norteamericana debía limitar al campo pro soviético al área que ya ocupaban. Teorizaba Kennan que la Unión Soviética estaba dispuesta a emplear todos los medios posibles para expandir su área de influencia sin llegar a la guerra. Para neutralizar a Rusia habría que aplicar una política de fuerza en puntos geopolíticos sensibles. La teoría de la disuasión establecía que el incremento del poderío atómico alejaría la guerra. Aplicar en todo momento una política de contención diseñada para hacer frente al poder ruso en todos aquellos puntos donde se detecten signos de que están intentando introducirse en contra del

¹ Extracto del Discurso de Stalin en Moscú – 9 de febrero de 1946.

interés de un mundo pacífico y más estable. Conjuntamente, los Estados Unidos debía crear la impresión general de ser un país que sabe lo que quiere y que por lo que lucha es lo mejor para todos. Esa es la política que rigió hasta el desplome del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética.

“En la medida en que se consiga crear y mantener esta impresión, los objetivos de la Rusia comunista deben aparecer como estériles y quijotescos, deben hacer el entusiasmo y las esperanzas de los partidarios de Moscú, y mayor presión deberá imponerse sobre la política exterior del Kremlin (...)

4- Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América del - 20/09/2002 -posterior a los ataques del 11-S.

Al ser derrotado el comunismo, Estados Unidos queda como guía y líder a nivel mundial. Había vencido la teoría universal que promulgaba que la paz internacional se lograba a través del liberalismo económico y la democracia. En este contexto, había que asegurar esta paz (sobre todo nacional), y el vencedor estaba totalmente predispuesto a seguir cumpliendo con este mandato y para ello se inaugura una nueva etapa, la doctrina Bush.

En el texto de la doctrina Bush aparece 28 veces la palabra “libertad” y 5 el término libre. No hay que ser muy erudito para comprender el contexto en el cual se usa este juego de palabras. Es una nueva acepción semántica. No es la libertad que hizo al pueblo de Dios atravesar durante 40 años el desierto en busca de la tierra prometida; ni la que revolución francesa equiparó a igualdad y fraternidad; ni la que está llena de solidaridad, democracia y soberanía de los pueblos que predicó el Libertador Simón Bolívar; no es la libertad por la que se inmoló Gandhi, llena de paz y progreso; ni la de Mohamed Alí que se negó a matar a hermanos asiáticos para imponerles la doctrina del “mundo libre”. Ni siquiera es la libertad de expresión que sumisamente defienden muchos que contribuyen a sitiar todo el sistema de libertades de los seres humanos y de las naciones soberanas. La “libertad” de la doctrina Bush es la misma del “mundo libre”. Una libertad que excluye todo obstáculo a la expansión y a los intereses de Estados Unidos.

Pero a diferencia de la doctrina Truman donde EEUU se convirtió en el policía mundial y paladín contra el comunismo, la doctrina Bush retrae las fuerzas norteamericanas al papel de protegerse contra el resto del mundo y a exigir apoyo a “sus amigos” para defenderse.

Para convertir su cometido de gendarme mundial la Doctrina Truman uso de bastón el Plan Marshall. La doctrina Bush implementa el Plan Energético Bush. Este Plan es la medula económica de la doctrina.

Bush padre fracasó en su re elección y quién venció las elecciones, Bill Clinton, mantuvo un perfil algo mas bajo.

El año 2001 y bajo el gobierno de George W. Bush, se produce el evento de las torres gemelas. Un Bush hijo dolido y recio apareció por 5 minutos en TV anunciando que el país había sido víctima del terrorismo por su lucha por la libertad. De seguida sentenciaba policialmente que buscaría a los responsables en cualquier lugar del planeta. La sed de venganza quedó sembrada en los estadounidenses. Bush advirtió "Quien proteja terrorista es nuestro enemigo".

Las torres gemelas, símbolo de la gran New York utilizadas por ciudadanos de varias nacionalidades y El Pentágono, corazón y símbolo del poder militar, reunían los requisitos para la identificación inmediata en la causa por la "libertad".

En septiembre de 2002, George W. Bush, presentó formalmente, su ya puesta en práctica doctrina, con el nombre de "Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de América". En ella, hay cuatro temas claves los cuales analizamos a continuación.

La Estrategia de Seguridad Nacional del presidente Bush postula el uso de la fuerza militar contra los terroristas, o estados que patrocinan el terrorismo, que intenten obtener o utilizar las Armas de Destrucción Masiva. Estas son las amenazas más graves que afrontan los Estados Unidos y, según el documento, "como cuestión de sentido común y de autodefensa, Estados Unidos actuará contra esas amenazas en principio antes de que éstas terminen de concretarse".

El uso preventivo de la fuerza frente a ataques inminentes tiene buen sentido estratégico, así como el aval del derecho internacional y de la tradición de la guerra justa. Sin embargo, este aspecto de la doctrina Bush es controvertido porque amplía el significado de la prevención e incluye acciones militares "aunque exista incertidumbre en cuanto al momento y lugar del ataque del enemigo". Este intento por incluir la acción militar preventiva bajo la categoría de prevención no tiene fundamento legal o práctico, y por lo tanto, se puede considerar a la doctrina Bush como una ruptura preocupante con la tradición.

La "amenaza o uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado" está proscrita por la Carta de la ONU, y una guerra "de acción prioritaria y preventiva" fue específicamente considerada un crimen de guerra en los juicios de Núremberg.

Ahora la Casa Blanca desecha esos principios, e introduce en cambio el reclamo de que, su propio interés en la seguridad nacional está por encima de todo. También plantea enérgicamente su intención, y su derecho de dominar militarmente el mundo. Los EEUU, han lanzado una nueva doctrina militar basada en el ataque preventivo. Se basa en que, tras la caída de la URSS, el gran enemigo

es ahora el terrorismo. Y busca evitar que potenciales adversarios intenten superar el poderío bélico de Washington.

Los "ataques preventivos" se caracterizan por descargar sobre un país determinado una serie de acciones militares, consistentes en la destrucción de sus recursos tecnológicos y científicos que sean capaces de desafiar la hegemonía o poner en riesgo la estabilidad e intereses de esa nación en alguna parte del mundo. La nueva doctrina marca el inicio de un período en el que la guerra ya no será la continuación de la política por otros medios, ya que a partir de ahora EEUU estará dispuesto a atacar sin antes haber agotado todos los esfuerzos diplomáticos.

Otro punto importante en La Estrategia de Seguridad Nacional está referido a la supremacía militar. Bush reconoce con confianza la posición de poderío de Estados Unidos en el mundo y no se disculpa al decir que un objetivo fundamental de la gran estrategia de Estados Unidos debe ser mantener su para disuadir el surgimiento de cualquier reto. "Hoy, Estados Unidos disfruta de una posición de fuerza militar sin paralelo y de gran influencia económica y política. De acuerdo con nuestro pasado y nuestros principios, no utilizamos nuestra fuerza para obtener ventajas unilaterales. En cambio, buscamos crear un equilibrio de fuerzas que favorezca la libertad humana".

Otra sección de la Estrategia de Seguridad Nacional declara que "nuestras fuerzas serán lo bastante potentes como para disuadir adversarios potenciales de emprender una acumulación de fuerzas militares con la esperanza de sobrepasar o igualar el poderío de Estados Unidos". Se puede considerar en esta proclama un paso preocupante hacia una confianza excesiva y una soberbia exagerada por parte de Estados Unidos. "El presidente no tiene la intención de permitir a ningún poder extranjero el alcanzar o superar la gran ventaja que EEUU tiene desde que cayó la Unión Soviética hace diez años", dijo Bush en el informe que entregó al Congreso estadounidense.

El documento hace oficial lo que ya todo el mundo sabía: el enemigo principal de los EEUU, a partir de los atentados contra las Torres Gemelas y el Pentágono es el terrorismo internacional y se comprometió a derrotarlo "identificando y destruyendo la amenaza antes de que llegue a nuestras fronteras". "Estados Unidos debe mantener y mantendrá su capacidad para derrotar todo intento que un enemigo tenga, ya sea un Estado o grupos terroristas, de imponer sobre nuestro país, nuestros aliados o nuestros amigos su voluntad". La Estrategia de Seguridad Nacional declara que "también nos guía la convicción de que ninguna nación puede por sí sola crear un mundo mejor, más seguro. Las alianzas y las instituciones multilaterales pueden multiplicar la fuerza de las naciones amantes de la libertad. Estados Unidos está comprometido con las instituciones perdurables". El

documento continúa diciendo que "en tanto que Estados Unidos tratará constantemente de obtener el apoyo de la comunidad internacional, no dudaremos en actuar solos".

En ese sentido, Bush asegura que la característica principal de los EEUU será, de ahora en adelante, una conjugación de valores morales y de intereses nacionales. En efecto, en su nueva doctrina intenta integrar lo económico, lo militar y su visión moral del mundo. Esta combinación de valores refleja tanto una creencia en la democracia y en la libertad como ideales universales (el documento declara que "Estados Unidos debe defender la libertad y la justicia porque estos principios son justos y verdaderos para los pueblos de todas partes"), y la convicción de que la promoción de estos principios en el extranjero no sólo beneficia a los ciudadanos de otros países, sino que también fortalece la seguridad nacional estadounidense al hacer menos probables los conflictos en el exterior.

La Estrategia de Seguridad Nacional de Bush compromete a Estados Unidos a trabajar "activamente para llevar la esperanza de democracia, desarrollo, mercados libres y libre comercio a todos los rincones del mundo".

Esta estrategia no trata únicamente el poder y la seguridad en un sentido estricto. Compromete a Estados Unidos con la extensión de la democracia en todo el mundo y la promoción del desarrollo de "sociedades libres y abiertas en todos los continentes". Para ello el documento hace un llamado para una campaña general de información pública, de "una guerra de ideas" para ayudar a los extranjeros, particularmente del mundo musulmán, a aprender sobre Estados Unidos y a entenderlo.

El interrogante que plantea la nueva doctrina es qué pasa si otros países adoptan la misma posición. En una parte el informe señala: "Nuestras fuerzas van a ser lo suficientemente fuertes como para disuadir a los potenciales adversarios y evitar que persigan un fortalecimiento militar con la esperanza de superar, o igualar el poderío de Estados Unidos". Como Rusia está debilitada económicamente y no puede acercarse a igualar el gasto militar norteamericano, este punto parece estar dirigido a potencias emergentes, como China.

Según la nueva doctrina, los conceptos de disuasión no funcionan contra el terrorismo, cuyas tácticas tienen por objetivo la destrucción y causar la mayor cantidad de víctimas inocentes. Se asegura que "la superposición entre Estados que patrocinan el terrorismo y aquellos que fabrican armas de destrucción masiva es lo que nos compele a la acción" y agrega que "cuanto mayor es la amenaza, mayor es el riesgo de la inacción y la obligación de tomar acciones preventivas para defendernos, inclusive si permanece incierto el lugar y el momento en que atacará el enemigo".

Al incluir la doctrina de "guerra preventiva" en su estrategia de seguridad nacional, Bush hijo, no sólo quiere convertir a los EEUU en juez y parte de las relaciones internacionales, sino que, manipulando el concepto de legítima defensa al amparo del artículo VII de la Carta de la ONU, pretende arrumbar el orden mundial. Esta tesis rompe cualquier principio de derecho internacional, basado en la ilicitud de agredir a cualquier país si antes éste no ha recurrido a la violencia, principio legal ya violado por los Estados Unidos en Yugoslavia y Afganistán.

5- Conclusión

El imperialismo norteamericano, más que cualquier otro, invoca para sí una misión civilizadora y mesiánica. Los sucesivos presidentes de los EE.UU. no hicieron otra cosa sino universalizar los intereses más particulares, y esto se cumple, por ejemplo, al comparar las posturas de la Administración Truman y Bush.

La Doctrina Truman fue la primera expresión importante de la política norteamericana de "contención" del comunismo durante la guerra fría. Con el fin de la Guerra Fría, se crearon condiciones objetivas para el establecimiento de un orden mundial polarizado exclusivamente por los EE.UU. Faltaban, sin embargo, políticas justificativas y motivos morales. George W. Bush recibió este premio diez años después. El terrorismo internacional, el nuevo "enemigo", clarificó el papel de los Estados Unidos en el mundo, revelando su verdadera vocación. "En la gran tragedia, vimos también grandes oportunidades. Debemos tener la sabiduría y el coraje para aprovechar estas oportunidades. La mayor oportunidad de los Estados Unidos es la de crear un equilibrio en el poder mundial que favorezca la libertad humana. Usaremos nuestra posición de fuerza e influencia sin paralelo para construir un clima de orden y apertura internacional".

La Doctrina que Bush estableció en su discurso "La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos" (20 de septiembre de 2002), promueve un "único modelo sostenible para el éxito" a través de guerras ilimitadas y unilaterales y de ofensivas "preventivas". Aunque expresada en el lenguaje de la "defensa" y la "libertad", la doctrina Bush es una desviación extrema de la doctrina de "contención" de Truman (limitar la influencia soviética).

La estrategia de la Administración Bush ha puesto en estado de alerta a varios gobiernos que consideran las posibles consecuencias de una política exterior que mantiene el unilateralismo que ha sido característico de su diplomacia como piedra de toque del comportamiento internacional de Washington; asimismo, el decidido intervencionismo que anuncia es causa razonable de inquietud. Estos dos principios -unilateralismo e intervencionismo- están en el corazón de la doctrina

Bush, la cual evoca como precedente la doctrina Truman, la cual se basaba en el compromiso de apoyar a "los pueblos libres que resisten los intentos de dominación de minorías armadas o de presiones del exterior", donde quiera que estuvieran amenazados.

La línea discursiva que mantienen Truman y Bush descansa en la utilización de las palabras libertad, democracia y liberalismo económico las cuales son el "escudo protector" de la teoría universalista que promueve Estados Unidos la cual asegurará la paz internacional, y por ende, su propia seguridad.

Continuando con las similitudes, uno de los objetivos de la doctrina Truman era obtener consenso entre la población norteamericana para legalizar un posible conflicto contra el comunismo de posguerra; esto derivó en la constitución de una maquinaria que defendía la hegemonía del Capitalismo liberal contra el "miedo rojo" insertado en las mentes inciertas y expectantes, ante la amenaza de un tercer conflicto nuclear. Hoy George Bush realiza maniobras similares alegando razones de "seguridad nacional" para justificar la invasión a Irak.

Otra similitud es que la retórica que acompaña los contenidos de los discursos es la misma. En uno y en otro momento todo acto se realiza bajo el manto de la "Providencia", de un "mandato divino". Esto se aparece tanto en las palabras de Harry Truman², en la nota publicada por Kennan en Foreign Affairs en 1947³, como en declaraciones del mismo Bush y del Procurador General John Ashcroft. Este último ha declarado que las libertades de Estados Unidos "no son otorgadas por ningún gobierno o documento, sino... por atributo de Dios". La técnica consiste en aparentar ser un gigante bien intencionado cuyas buenas obras son malinterpretadas por los nativos intrigantes de extraños países cuyos mercados intenta abrir, cuyas sociedades trata de modernizar, cuyas mujeres intenta liberar, cuyas almas intenta salvar. Es posible que dicha creencia en su divinidad pudiera explicarse porque el gobierno estadounidense se ha conferido a sí mismo el derecho y el arbitrio de ultimar y exterminar gente "por su propio bien".

No obstante las similitudes entre la doctrina Truman y los planteamientos del presidente Bush, también existen diferencias que los separan.

La gran diferencia que encontramos, es que en la doctrina Truman, Estados Unidos se convirtió en el policía mundial y paladín contra el comunismo, un enemigo bien individualizado y localizado, en cambio, la doctrina de Bush está

² "No dejemos pasar esta oportunidad suprema para establecer el imperio mundial de la razón, de poder crear una paz duradera bajo la guía de Dios."

³ "Seguramente nunca existió una prueba más acertada para calibrar la calidad de una nación que ésta (...) (la cual) experimentará cierta gratitud hacia la Providencia, quien, al asignar al pueblo americano este reto implacable, ha hecho depender su seguridad como nación de su habilidad para mantenerse unido y para aceptar las responsabilidades del liderazgo moral y político que la historia le ha encomendado."

basada en enemigos indefinidos que son "redes de individuos en las sombras" que se "superponen" con Estados, enemigos que están planeando ataques "inminentes" con tecnologías peligrosas.

A partir de este nuevo escenario, surge lo que la doctrina denomina "prevención contra el enemigo". Aquí se supera la táctica de disuasión de Truman. Ahora es necesaria la lucha contra estados hostiles y los grupos terroristas. Defender al país de sus enemigos; defender la paz y luchar contra los tiranos. Pero como ya no quedan ejércitos comunistas ahora las batallas serán contra las "redes oscuras de individuos que puedan traer caos y sufrimiento a nuestras costas". Una guerra globalizada y con una duración incierta. Hasta ahora son más de 40 los grupos que entran en la categoría de red oscura.

En cuanto a los recursos, también hay diferencias muy significativas. En 1945 Estados Unidos era la única superpotencia en el mundo. Podía haber ejercido su poder en forma unilateral sin toparse en el camino con ninguna resistencia de consideración. No obstante, el gobierno de Washington optó por construir una amplia red de instituciones internacionales que daban forma y, hasta cierto punto, contenían esa capacidad de influencia, además de que la hacían más digerible a los demás. Ahora, en cambio, el gobierno de Washington si bien declara que pretende la cooperación con los países que están a favor de la lucha "liberalizadora", no descarta la posibilidad de actuar individualmente, por lo tanto, dentro de sus posibilidades de acción está la de elegir el ejercicio directo y brutal del poder, haciendo a un lado las instituciones que pueden frenarlo, pues son los foros de negociación multilateral que lo obligarían a coordinarse con otros gobiernos.

Como se puede apreciar varias cosas han cambiado ahora con el documento de la era de Bush titulado Estrategia de Seguridad Nacional al manifestarse una furia que no posee la consistencia geopolítica de la doctrina Truman ni de la doctrina Kennan. El documento abandona la política de disuasión que prevaleció durante la Guerra Fría.

Se pretende que los estados "malvados" son el peligro principal a la estabilidad de Estados Unidos y derrotarlos debe ser el objetivo básico del incremento del poderío militar.

Sostiene el documento, que Estados Unidos debe ser la única superpotencia y no permitirá que ningún otro estado se le acerque en recursos militares ni en pujanza destructiva. Para ello recomienda la modernización constante del equipamiento bélico y la actualización de las bases militares. Pese a su rudimentaria concepción, esta nueva estrategia ha sido inflada con la ambición de convertirla en uno de los grandes dogmas de la nueva política mundial. La disuasión atómica y la contención táctica han sido olvidadas ahora. Se trata de una

doctrina surgida de necesidades de expansionismo hegemónico unipolar que constituye una seria amenaza a la paz.

Finalmente, la doctrina Bush continúa con la misma base ideológica que se muestra en los discursos de Truman al inicio de la Guerra Fría, pero ahora, militarmente va más allá de lo que lo hacía. Esta postura es posible porque ha vencido la teoría universal que promueve Estados Unidos, y que sumado al poder militar y económico que posee, está dispuesto a liderar una estrategia "activa" y no de "contención" que permita lograr su propia seguridad (política, económica y energética). Para ello se presenta como la única potencia capaz de liderar el proyecto que "logre la paz internacional", escudo que utiliza para obtener consenso a su libre accionar.

Bibliografía:

- Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos: una nueva era. Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos – Volumen 7 – Número 4 – Diciembre 2002.
- La Doctrina Truman, Marzo de 1947.
- Artículo de George Kennan Los orígenes del comportamiento soviético (Foreign Affairs, 1947).
- Historical Document The X Article.
- Discurso de Stalin en Moscú, Febrero de 1946.
- Telegrama de George Kennan, Febrero de 1946.
- J. L. Gaddis – La guerra fredda: rivelazioni e riflessioni, Rubbettino, 2002).
- www.historiasiglo20.org
- www.cnn.com